

París queda muy lejos

EL túnel ferroviario de Vgnemale o la denominada Travesía Central por el Pirineo Aragonés no termina de arrancar, y se ha convertido en una pretensión estrictamente aragonesa, secundada por el gobierno español, pero con escaso eco y respuesta en la otra parte de los Pirineos. La cumbre bilateral hispano francesa, celebrada el pasado lunes en Barcelona, con la presencia de los jefes de gobierno de ambos países, no ha supuesto más que el compromiso para la elaboración de los estudios pertinentes, con un plazo de ejecución que se extiende hasta el 2008. Una prueba evidente del poco interés que despierta en la Administración gala como ya se demostró en la reciente cumbre del pasado diciembre en Zaragoza. Entonces a Chirac y ahora a Villepin les ha cogido de nuevo este proyecto, que parece haber existido

exclusivamente para el ejecutivo español y, sobre todo, el aragonés que, al igual que otras entidades y colectivos, ha apostado seriamente por un paso que debiera convertirse en esa vía alternativa por el Pirineo central a las que discurren por ambos extremos de la cordillera y en una comunicación medular dentro de las redes transeuropeas de infraestructuras de transporte del sur del continente. Pero todo parece indicar que, a pesar de la inmejorable situación geoestratégica, de la cordillera pirenaica en tierra aragonesa, no existe ningún interés en el país vecino por incrementar y mejorar esta apertura hacia el sur, al contrario de lo que ocurre con el norte, una querencia tradicional de París y de Francia, que sigue interesada en que Europa termine en los Pirineos. Ya lo demostró en el otro gran paso fronterizo por territorio aragonés, el de Somport, al no mejorar y modernizar los accesos de

esta comunicación, con lo que ha quedado notablemente capitidismuina, atendiendo a las peticiones de grupos ecologistas franceses que, precisamente, parecen centrar en este espacio pirenaico sus pretensiones conservacionistas nacionales. Si a todo ello añadimos que el proyecto de la reactivación del ferrocarril del Canfranc hace tiempo que ha sido olvidado y que, en los accesos a los tres pasos fronterizos que comunican con Aragón, son frecuentes las interrupciones y los cierres, llegaremos a la conclusión de lo poco que se han movido las cosas en los últimos años y lo difícil que resulta para España y Aragón crecer y proyectarse hacia Europa por el centro de los Pirineos.